

03

Tendencias en la investigación en Periodística

Dr. Josep Maria Casasús

Facultat de Periodisme. Universitat Pompeu Fabra.

Resumen

Repensar la evolución histórica de los métodos, enfoques y puntos de vista con los que se ha ido construyendo el marco conceptual de la Periodística es un buen punto de partida para analizar cuáles son los paradigmas predominantes hoy en día y las diferentes orientaciones que se derivan de su constante renovación. El denominado paradigma pragmático, acogido desde diversas instancias, supone una innovación en la investigación y en la didáctica de la Periodística.

Abstract

Reconsidering the historical evolution of methods, approachings and points of view, with which the conceptual framework of Periodistics has been built is an ideal starting point to analyse which are the predominant paradigms nowadays and the different orientations deriving from its constant renewal. The so-called pragmatic paradigm, received from varied authorities, means innovation in researching and in Periodistics didactics.

Palabras clave / Key words

Periodística. Pragmática. Constructivismo. Estética de la recepción. Análisis del discurso.
Periodistics. Pragmatics. Constructivism. Aesthetics of reception. Speech analysis.

Introducción

La tendencia dominante en investigación universitaria sobre Periodística se apoya sobre avances determinados por el paradigma pragmático, superador de las fórmulas funcionalistas hegemónicas en casi todo el siglo XX e influido por las aportaciones de la semántica cognitiva y la denominada estética de la recepción.

Es necesario, sin embargo, valorar en todas sus dimensiones las aportaciones que se hicieron en el campo de la Periodística en los años 60, 70 y 80 del pasado siglo puesto que son relevantes si las consideramos como el paradigma necesario en el que se fundamentan los estudios posteriores.

El funcionalismo derivado de la tradición norteamericana influyó, por supuesto, en las primeras aportaciones españolas sólidas y sistemáticas en los estudios de Redacción Periodística, concretadas en los años 70 en las primeras obras significativas de los profesores Lorenzo Gomis, José Luis Martínez Albertos y Luis Núñez Ladevéze.

Esta misma influencia de los estudios académicos de la cultura anglosajona se advierte en las obras pioneras, de teoría aún incipiente, publicadas en España a finales de siglo XIX y comienzos del siglo XX.

En los textos de algunos de los primeros tratadistas y periodistas que hace unos cien años se ocuparon de materias que hoy englobamos en el sistema de la Periodística se observan perspectivas y principios que anticipan los futuros paradigmas académicos específicos, sobre todo respecto a la teoría de los géneros periodísticos y al análisis de la praxis en la valoración y selección de noticias.

Las obras de Augusto Jerez Perchet, Modesto Sánchez Ortiz, Rafael Mainar, y Josep Morató i Grau son representativas de una voluntad de incorporar a la cultura periodística española fórmulas de tratamiento del texto experimentadas en sistemas periodísticos más avanzados, tanto del ámbito europeo latino (la tradición francesa en materia de géneros denominados entonces personales, como era la crónica) como del ámbito anglosajón (la construcción del texto informativo convencional).

Cabe apuntar que antes de que se iniciara en España una sólida fundamentación de la Redacción Periodística en la obra de Gomis, Martínez Albertos, y Núñez Ladevéze, a partir del decenio de los años 60, el programa docente que publicó Manuel Graña González en 1930 presentaba un objeto, unos métodos y unas fuentes ya enraizadas en la tradición de las escuelas norteamericanas cuyos paradigmas originales aparecieron sistematizados finalmente en la obra Carl Warren, en 1934, y consolidados en los tratados más recientes del grupo de Missouri (Brian S. Brooks, George Kennedy, Daryl R. Moen, Don Ranly).

Factores de la influencia funcionalista angloamericana

Las posiciones europeas, y no sólo españolas, en materia de Periodística desde mediados del siglo XX hasta ahora fueron tributarias de la tradición angloamericana. No siempre había sido así. Todo lo contrario. La prensa norteamericana había nacido influida, como es obvio, por la cultura europea.

El estilo redaccional de los grandes modelos de la prensa británica de los siglos XVII y XVIII marcó la pauta del ejercicio del periodismo en los diarios en las nuevas ciudades de la costa atlántica norteamericana. Es un estilo redaccional inseparable de los valores éticos y de los gustos estéticos europeos: un enorme respeto por los lectores y por sus libertades, un sentido elevado de la cultura, una ponderación editorial extremada, un patriotismo latente que, en Boston y Filadelfia, acabaría girándose en contra de la propia metrópolis que había exportado aquella sensibilidad.

Hasta muy entrado el siglo XIX, el prototipo de prensa dominante en todos los países avanzados tenía un sello británico. *The Times* era un monumento hemerográfico exquisito en el que todos los otros diarios se espejaban. El *Times* de Londres consolidaba un modelo clásico de diario informativo y de opinión, aunque en el continente europeo y en la América de lengua inglesa aparecía un nuevo modelo de diario, de manera embrionaria. Era el diario popular, como *Le Petit Journal*, en París, o el *Herald* de Bennet, en Nueva York.

El gran empuje en la configuración del modelo de diario que pondría las bases de la primera preceptiva redaccional periodística, el diario eminentemente informativo, prosperaría, sin embargo, en Norteamérica, a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Los viejos imperios europeos habían entrado en decadencia y la expansión de la nueva prensa moderna fue un fenómeno determinado, principalmente, por factores económicos e industriales, como ocurre hoy a propósito del proceso acelerado de la irrupción de novedades constantes en el instrumental informático y telemático.

Desde la invención de la imprenta no se había dado un salto hacia delante que adquiriera aquella magnitud. A partir de mediados del siglo XIX, la irrupción de una importante serie de avances técnicos de todo tipo (ferrocarril, telegrafía, fotografía, rotativa, linotipia, entre otros) facilitó el crecimiento de un nuevo concepto de periodismo.

En estas condiciones prosperaron nuevos métodos de redacción periodística que se emancipaban de los préstamos de la elocuencia forense y política, pero también de la tradición literaria. Los nuevos métodos estaban inspirados, sin embargo, en la tradición de la retórica clásica griega y latina, en las recetas de los tratados de Aristóteles, Cicerón y Quintiliano, desvirtuados ciertamente por una escolástica que había sacrificado los valores de una retórica de la argumentación en aras de una retórica de las figuras.

Los métodos funcionalistas de la redacción periodística buscaban la máxima eficacia comunicativa mediante la aplicación de recursos para la ordenación de los materiales que eran objeto de atención periodística y mediante una disposición sistemática del texto. Los primeros tratadistas norteamericanos de la especialidad habían bebido en las fuentes de esta vieja tradición europea, la habían transformado en fórmulas genuinamente americanas y las exportaron al resto del mundo como si se tratara de un producto propio.

Es el fenómeno que el profesor sueco Jan Ekecrantz denomina proceso de *funcionalización* de la prosa periodística, iniciado ciertamente por los anglosajones y que se extendió por Europa y sus ámbitos de influencia en el marco de otro proceso que el profesor rumano Eugenio Cose-riu denominó *americanización* de la prensa.

La debilidad de la influencia alemana

No era fácil contrarrestar este influjo anglosajón a pesar de que tenía sus orígenes en Europa. La influencia histórica de la escuela alemana en los estudios específicos de Redacción Periodística se advierte sólo incipientemente en obras españolas de mediados del siglo pasado (Alfonso Ungría, Juan Beneyto), en las que se observa, sobre todo, una recepción de la obra de Otto Groth que afecta principalmente a los estudios específicos de teoría del diario y de hemerografía.

Es justo señalar que en la escuela de Pamplona se registró en los años 60 una recepción positiva de los teóricos alemanes, principalmente en materia de Redacción Periodística y de Periodística General. También que en aquel Instituto de Periodismo de Navarra se registró en los primeros años 60 una diligente recepción de la obra de Jacques Kayser y de la escuela hemerográfica francesa en general, que tanta influencia ha tenido en los posteriores estudios de análisis de medios y de historia de la prensa. A partir del ejercicio docente de algunos periodistas formados en aquel Instituto, la hemerografía estructural se afianzó en otros ámbitos universitarios, como fue el caso de la labor de formación de nuevos investigadores que en este sentido lideró Pere Oriol Costa en Cataluña.

A pesar de esos antecedentes, la sólida tradición de la Periodística europea sigue marginada aún en nuestro ámbito académico a pesar de los avances notorios que respecto al tratamiento de nuestra especialidad se registran sobre todo en Alemania, como es el caso de las obras recientes de Siegfried Weischenberg y en la de Walther von La Roch, propuestas acabadas de sistematización de la Periodística.

La tendencia dominante en España

Existe una línea de fuerza transversal en la práctica docente e investigadora que en materia de Periodística se desarrolla hoy en España. Podemos englobarla bajo el paradigma que denomino

pragmático. Este paradigma se advierte en la atención preferente que se presta a los fenómenos de la recepción, a costa de disminuir las tensiones investigadoras sobre el paradigma de la construcción del texto.

Puede observarse sobre todo en la evolución de la obra de Luis Núñez Ladevéze, y en los trabajos cuya publicación he compartido con él en el libro *Estilo y géneros periodísticos* como resultado de los avances en la investigación sobre Periodística desde las posiciones del constructivismo, con un acentuado enfoque recepcional, consolidadas en el decenio de los años 80.

En los libros y artículos académicos que he publicado sobre Redacción Periodística y sobre Teoría del Periodismo he tratado en mi caso de tensar vínculos, en los objetivos y métodos de investigación, desde la Periodística hasta las corrientes renovadas que, de alguna manera, parten de la Lingüística: en los primeros años 60 lo hice con el estructuralismo y desde los años 80 con la teoría de la argumentación, la pragmática literaria y la estética de la recepción.

Los avances metodológicos de aquello que puede integrarse bajo el concepto de constructivismo han representado una salida positiva al fenómeno que Antonio García Berrio denomina "la crisis de la Poética estructuralista". En mi opinión, la incorporación a la Periodística de las concepciones constructivistas, concretadas en las corrientes de la crítica y la historia literarias conocidas con las denominaciones de Estética de la Recepción ("Rezeptionsästhetik") o Investigación de la Recepción ("Rezeptionforschung"), de Hans Robert Jauss y de Wolfgang Iser, por una parte; y de Teoría Empírica de la Literatura, de Siegfried J. Schmidt y del grupo Nikol, por la otra, ha contribuido positivamente al debate sobre la renovación de la investigación y la docencia en nuestro ámbito.

Otra corriente influyente en la práctica investigadora española sobre Periodística ha sido la derivada de una proyección de los métodos de análisis del discurso sobre los estudios de prensa que ha sido experimentada por el profesor holandés Teun Van Dijk, actualmente adscrito, como profesor visitante, a la Universitat Pompeu Fabra, de Barcelona.

El paradigma pragmático se refleja desde distintas perspectivas y matices, por supuesto, en la obra de los profesores e investigadores españoles que en los años recientes han publicado trabajos relevantes sobre preceptiva periodística para medios impresos y digitales: Natividad Abril, Emi Armañanzas, José Ignacio Armentia, Ofa Bezunartea, María Ángeles Cabrera, José María Caminos, María Jesús Casals, Carlos Castro, Concha Edo, Javier Díaz Noci, Pilar Diazhandino, José Fernández Beaumont, Carmen Herrero, Antonio López Hidalgo, Manuel López, Fernando López Pan, Fernando Martínez Vallvey, José Francisco Sánchez, Carles Singla.

Esta evolución de los estudios académicos en España no está exenta, por supuesto, de tensiones disciplinares o paradigmáticas, tensiones que no cabe duda que contribuyen a los progresos

en la investigación y en los métodos de enseñanza. En las publicaciones de la escuela complutense, principalmente, se han afianzado perspectivas fieles a la tradición anglosajona -que en definitiva, como he señalado, es también una tradición española- y, en consecuencia, de filiación funcionalista, que pugnan con las propuestas todavía minoritarias de raíz constructivista.

En este marco de cambio de paradigma, el desarrollo de la comunicación digital ya afecta, evidentemente, al periodismo, en el sentido de obligar a una profunda renovación de los objetivos del ejercicio profesional y, por supuesto, a la revisión crítica de las formulaciones académicas tanto en teoría de la Redacción Periodística como, sobre todo, en materia de una Deontología sistemática y atenta a los nuevos cambios en la práctica profesional, línea de trabajo en la que destaca ya la labor docente de Salvador Alsius, Hugo Aznar, Carlos Macià, Juan Carlos Pérez Fuentes, Miguel Angel Quintana.

Las prestaciones telemáticas pueden afectar a la credibilidad del periodismo electrónico, principalmente por la dificultad que entraña la identificación cierta de las fuentes por parte de los receptores. Por esta razón, tal como señalé en un artículo publicado en 1994 en la revista académica "Periodística" y en un reciente artículo publicado en la revista académica "Estudios sobre el mensaje periodístico", el rasgo determinante del periodismo en la era digital será una apuesta por el compromiso ético, que debería ser mucho más firme y más efectivo que el contraído hasta hoy por la profesión y por la teoría académica.

La función ética del periodismo en la nueva era digital está integrada por los principios que tradicionalmente ha estado obligada a cumplir la profesión, y por los derivados de las obligaciones que en materia de solidaridad nos imponen hoy la ética del acceso a la red y la ética de la recepción: a) asegurar la selección motivada y responsable de los flujos informativos, cada vez más densos y abundantes; b) asesorar en la interpretación de los conocimientos que circulan por la red; c) asegurar la veracidad y la acuración de los contenidos informativos digitales; d) garantizar un uso correcto de la lengua desde el principio aristotélico de que las palabras son como las medicinas: valen si producen efectos positivos; y e) desarrollar una nueva cultura del texto basada en una amenidad responsable y en nuevas formas de periodismo literario adaptado a las prestaciones de los nuevos medios de comunicación.

Esta atención por los aspectos éticos y deontológicos se integra, a mi entender, en una concepción amplia y renovada de lo que denomino paradigma pragmático.

El marco del paradigma pragmático

He agrupado en tres grandes bloques los resultados dominantes de la investigación sobre Periodismo y no sólo de las dos ramas a las que he aludido hasta ahora: la Preceptiva (denominada tradicionalmente Redacción Periodística) y la Deontología.

En este sentido el paradigma pragmático, al que he dedicado preferentemente este artículo, concurre en la investigación con otros paradigmas académicos que tienen por objeto el estudio del Periodismo en un sentido amplio.

Por una parte, destacan aportaciones basadas en el paradigma histórico que se apoyan en metodologías propias del positivismo crítico. Desde las actuales tendencias dentro de este bloque se han hecho importantes aportaciones a diversas perspectivas de interpretación sobre los primeros periodos de la historia de la prensa mediante un estudio exhaustivo y sistemático de materiales hemerográficos; sobre las etapas de modernización del periodismo en España; sobre los cambios tecnológicos y empresariales en la prensa y en la red digital; y sobre las corrientes dominantes en la obra periodística.

El otro bloque de investigaciones que concurre con el paradigma pragmático y el paradigma histórico es el que se puede identificar más específicamente como paradigma recepcional, caracterizado por acentuar los métodos propios de la sociología de la comunicación aplicados a objetos de estudio muy acotados, como son, por ejemplo, la valoración de las exigencias comunicativas en materia de salud, seguridad y medio ambiente, el establecimiento de criterios aplicables a la definición de una televisión informativa de calidad, el análisis de la recepción de periodística científica extranjera en la obra de periodistas españoles, y los nuevos planteamientos en teoría de la comunicación aplicables a una teoría periodística de los acontecimientos.

Unas líneas de futuro

Ordenar las tendencias dominantes en un ámbito de la investigación universitaria adquiere mucho más sentido si apuntamos hacia donde ellas se dirigen. En este sentido se advierten, desde mi punto de vista, nuevos y grandes horizontes que apuntan hacia el periodismo de orientación y hacia el periodismo preventivo o predictivo.

En este orden de cosas he observado que existen investigaciones planteadas, o investigaciones previstas o en curso, que agrupo en dos bloques ordenados según si la investigación es básica o aplicada.

En investigación básica se advierten las siguientes líneas emergentes: 1) conocimiento (segmentado o transversal) del público en función de sus necesidades informativas objetivas o subjetivas; 2) contribución del periodismo a la divulgación de los avances científicos; 3) análisis de las "weblogs" aparentemente espontáneas para identificar operaciones de intoxicación organizada de la opinión pública; 4) estudios históricos por catas que permitan extraer muestras hemerográficas fósiles susceptibles de ser comparadas con fenómenos sociales actuales; 5) descripción de patologías del periodismo como el rumor y el globo sonda, y alzado de modelos de atlas de su propagación; 6) análisis de catástrofes naturales y tecnológicas desde la perspectiva de la comunicación de crisis.

En investigación aplicada se advierten las siguientes líneas emergentes: 1) métodos para verificar la veracidad en "weblogs" y para asistir al lector en la selección de contenidos digitales; 2) protocolos de concreción de normas deontológicas que permitan progresar en la calidad de la práctica periodística; 3) protocolos de acción comunicativa ante las catástrofes; 4) modelos para configurar productos periodísticos multimedia.